

Breve análisis de la problemática de los pobladores indígenas nordpatagónicos, en el contexto del plan estratégico neuquén 2020

PABLO RAMÍREZ TORRECABOTA*

*Becario de Investigación del *Departamento de Arte, Ciudad y Territorio* Sección Geografía. **Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**. Becario del *Programa Intercampus* entre el 10 de agosto y el 9 de octubre de 1998.

«La inmensa mayoría de los indígenas fue arrinconada por la acción de los propietarios que ocuparon las tierras más ricas y por ende marginaron a estos grupos (...) a las zonas más inhóspitas de la región cordillerana donde el suelo no era apto ni para la agricultura ni para la ganadería (...). La venta de tierras agravó aún más la situación de los aborígenes neuquinos, que despojados de sus antiguos territorios se transformaron en verdaderos trashumantes sin ningún tipo de tenencia ni propiedad. La situación del indígena en la provincia del Neuquén, con respecto a la adquisición de la tierra, no varió demasiado desde principios de siglo hasta el año 1964. En esa fecha el Gobierno Provincial promulgó el decreto 737 de reservas de tierras a favor de varias agrupaciones, con la intención de otorgar la seguridad que la tenencia de la tierra requiere para hacerla producir y mejorar con el trabajo constante y diario'».

INTRODUCCIÓN

La sucinta visión que aportamos sobre un aspecto crucial para el logro de un proyecto de planificación y desarrollo estratégico - como es el *Neuquén 2020*² -, se centra en la problemática de las comunidades mapuches, consideradas en su aspecto más amplio. Nuestro propósito no consiste en la realización de una síntesis geográfica sobre alguna de las microrregiones diseñadas por el *COPADE*³, sino en llamar la atención sobre una dimensión de primer orden de cara a planificar con criterios tendentes a compatibilizar variables no siempre reconciliables como son: el desarrollo social armónico de los diferentes grupos humanos que articulan el territorio nordpatagónico; el crecimiento económico; y el uso sustentable de los recursos naturales.

Somos conscientes de que se podría aducir que un análisis de la problemática integral de la cultura mapuche (sin excluir a otros grupos indígenas), constituye una cuestión de segundo orden frente a otros problemas más relevantes, cuya solución

pretende ofrecer el *Neuquén 2020*. Si bien es verdad que tanto por parte de la administración - que muchas veces se limita a desarrollar paliativas políticas asistencialistas perpetuadoras a medio plazo del problema inicial -, como de la opinión pública y de los ciudadanos en general, hay una percepción parcial y errónea de la realidad. Esta afirmación, producto de la percepción que tuvimos durante nuestra estada en Neuquén, no solamente no está carente de crítica, sino que tiene como propósito romper una lanza a favor de un grupo humano peculiar y diferenciado y, como tal, desconocido para la mayoría de los componentes de la sociedad civil y política neuquina. Un grupo humano con su historia y su cultura propias, sus señas de identidad, enfrentado a una cruda disyuntiva consistente en la asimilación por parte de la mayoría o en la desintegración, ante la inexistencia de políticas de integración por parte de los gestores públicos ni de otros grupos con cierta capacidad de intervención.

A pesar de la superficialidad de nuestro análisis, descamos al menos manifestar una idea cuya omisión o desconocimiento sería incompatible con cualquier plan estratégico microrregional o regional medianamente serio técnicamente, justo socialmente, eficaz económicamente y sustentable ecológicamente: la ordenación y planificación integral de la provincia de Neuquén, especialmente de las áreas cordilleranas y precordilleranas próximas a o insertas en el Parque Nacional Lanín, sólo puede tener garantía de éxito mediante políticas de integración y desarrollo socioeconómico de las comunidades indígenas, tendentes a integrar los usos del suelo agroganadero y forestal con la explotación sustentable de los recursos naturales⁴. La participación de estos grupos humanos en los balances macroeconómicos o en las estadísticas demográficas, puede que no sea muy importante; pero en cambio, sí que es fundamental para el logro de objetivos

prioritarios en cualquier planificación estratégica diseñada en áreas de cierta sensibilidad ecológica, puesto que la configuración de los paisajes cordilleranos y precordilleranos con estas características es un resultado del uso sostenible de los recursos naturales por parte de los pobladores indígenas a lo largo de siglos⁵.

Algunos de los objetivos prioritarios que incluiríamos en toda planificación territorial aplicada a las áreas ocupadas por las comunidades mapuches, serían los siguientes:

- * La conservación del patrimonio paisajístico y natural del cual depende el potencial turístico regional.
- * La conservación del patrimonio y la diversidad cultural.
- * La contribución al desarrollo regional fundamentalmente a través de la preservación de los recursos de valor turístico, de la biodiversidad y de la producción de bienes y servicios compatibles con el carácter protegido del área⁶.

1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LA ORGANIZACIÓN GEO-HISTÓRICA DEL ÁREA NORDPATAGÓNICA

La organización territorial del área nordpatagónica es el resultado de la configuración material de una serie de procesos históricos, sucesivos en el tiempo, sobre un marco físico-natural dinámico y abierto. A lo largo de varias etapas de colonización el hombre ha interactuado con las potencialidades, recursos y contingencias del territorio neuquino, transformándolo y humanizándolo en función del modo de producción, la organización social, el grado de desarrollo tecnológico y las necesidades impuestas por cada período histórico⁷. La configuración actual del territorio que analizamos es relativamente reciente, dado que es a partir de la «Conquista del Desierto» emprendida por el Estado argentino a partir de los años 70-80 del siglo pasado⁸, cuando una nueva sociedad -organi-

zada política, económica y socialmente a escala nacional- desarrolla los patrones de ocupación y transformación del espacio nordpatagónico que se mantienen en la actualidad. Con esto, no estamos negando la existencia de cambios en la organización de este territorio en la etapa previa a la colonización del criollo de ascendencia europea, sino confirmando que el patrón de ocupación y articulación del mismo arranca desde el origen de las campañas militares, destinadas a explotar con eficacia y racionalidad unos recursos aparentemente inagotables.

La huella de las poblaciones indígenas sobre el área de estudio es deleznable, dado que el nivel de complejidad socio-técnico de las mismas no es suficiente como para poblar, explotar y transformar el medio a gran escala⁹. Las primeras directrices de la organización territorial en el sentido actual, se implementan con la instalación de los asentamientos de carácter militar, a partir de los cuales se extiende la ocupación definitiva de nuevas tierras destinadas al ganado o a la agricultura, desde el este hacia las áreas precordilleranas y cordilleranas¹⁰. En la base de este proceso de colonización del espacio - tras desarticular mediante la masacre o la integración impuesta a los antiguos pobladores- se encuentran la voluntad política y los intereses económicos de un estado nacional en fase de consolidación y de expansión. De una formación social lo suficientemente desarrollada y organizada económica, política y tecnológicamente, se proyecta en la dimensión espacial un modelo de organización del territorio nordpatagónico, tendente a maximizar y diversificar la explotación de los recursos que ofrece el medio. Entonces comienzan a construirse las infraestructuras de transporte que comunican entre sí los asentamientos de población de la región, así como con el resto de la Nación¹¹; se ponen en explotación muchas de las tierras aptas agrícolamente o para el pasto del ganado. El control del territorio anexado a

la Nación, incentivará a la población del país y a pioneros de otros países europeos a instalarse en las tierras ocupadas, instando al Gobierno argentino a reforzar las inversiones en nuevas infraestructuras, seguridad y explotación de nuevas áreas hacia el oeste; las necesarias obras emprendidas por el estado, requerirán de mano de obra inmigrada, que se irá sumando al contingente de población inicial¹².

Las principales colonias agrícolas que se levantarán desde principios de siglo, estarán condicionadas para su ubicación geográfica por los recursos hídricos y las tierras más fértiles situadas en torno a los cauces de los ríos Neuquén, Limay y Río Negro. De hecho, aún en la actualidad, el patrón de distribución de la población en el espacio se explica en gran medida por la localización de los principales cursos de agua y de las tierras asociadas a los mismos, concentrándose mucha más población en el este de la provincia que en el oeste. Con el impulso socio-económico que supuso a partir de las primeras décadas del s. XX el desarrollo de la producción hortofrutícola, el oriente de la región atraerá con fuerza población del occidente ganadero y montañoso¹³, de clima más duro y más limitadas infraestructuras de transporte. Mientras que las deprimidas áreas cordilleranas y precordilleranas se van quedando despobladas y aisladas del resto del país, la parte este de la provincia de Neuquén se irá integrando en el mercado nacional, revalorizándose cada vez más el potencial agrícola del vértice limitado actualmente por el departamento de Confluencia.

La reubicación de la capital en Neuquén desde Chos-Malal en 1904¹⁴ también coadyuvará a dinamizar demográfica y económicamente el sector oriental de la provincia, en detrimento de las regiones central, preandina y andina, que irán padeciendo una fuerte pérdida de recursos humanos y de capitales. La ganadería dejará de ser una actividad económica gene-

radora de riquezas y beneficios, al ser sustituida como motor de la economía por novedosas actividades como la explotación y comercialización petrolífera, la producción hidroeléctrica, así como por los servicios sociales y otras funciones terciarias apoyadas en la concentración de contingentes poblacionales y actividades en el departamento de Confluencia. De hecho, este sector de la provincia pasará de representar de alrededor del 15 % de la población total a finales del siglo pasado, a más del 50 % entre los años 50-60 de la actual centuria, para llegar a más del 60 % en la actualidad¹⁵.

La difusión espacial de las actividades petrolíferas está estrechamente relacionada con la existencia de reservas de hidrocarburos susceptibles de explotar con los medios técnicos de cada época. La conformación de la red urbana neuquina se explica en buena medida en función de la localización espacial de los yacimientos petrolíferos. Este constituye uno de tantos ejemplos de interrelación dinámica entre recursos naturales y desarrollo de actividades, funciones y asentamientos humanos, y ayuda a comprender el surgimiento de ciudades y pueblos en ámbitos geográficos sin atractivos aparentes para la instalación del hombre (inexistencia del recurso agua, pobreza de la tierra, aislamiento..), como es el caso de Plaza Huincul. Recientemente, el nuevo modelo económico basado en la terciarización de la economía - administración pública, comercio, servicios sociales, etc.-, lleva aparejado un patrón de organización y articulación del espacio fundamentado en la concentración de inversiones públicas y privadas y funciones terciarias, en los núcleos más importantes de la red urbana, mejor comunicados y con mayores ventajas comparativas asociadas a una economía de aglomeración. De ahí que Neuquén y su área de influencia no dejen de concentrar población en términos absolutos y relativos¹⁶, tanto por crecimiento vegetativo como por la constante llegada de nuevos in-

migrantes de la provincia y de otras partes de Argentina.

La articulación territorial reciente de la provincia de Neuquén está fuertemente marcada - como resultado de la interrelación dinámica de factores naturales, sociales, económicos, demográficos y tecnológicos - por una voluntad política que hunde sus raíces en dos dimensiones no siempre integrables entre sí: la económica, orientada a la maximización financiera basada en la explotación de los recursos endógenos y caracterizada por una vocación desarrollista; la social, volcada en la consecución del bienestar social para la mayoría de la población de la provincia. Las consecuencias de tipo socio-territorial más importantes de la política desarrollista a ultranza, se materializan en las grandes obras hidráulicas, agrícolas y petrolíferas, determinantes para comprender la distribución de los recursos económicos, de las inversiones y de la población, en torno a los principales cauces fluviales. En cuanto a la benefactora obra de cobertura social implementada e impulsada por el gobierno provincial a partir de los años 50¹⁷, tenemos que valorarla en su dimensión territorial, por el impacto favorable que ha supuesto para la inmigración foránea. Los principales servicios sociales, focalizados en los núcleos urbanos más importantes, constituyen un destacado factor de atracción para la población, acentuándose la polarización de la misma en pocos núcleos, en detrimento del resto del espacio neuquino.

El modelo de ocupación del área nordpatagónica irá evolucionando, paralelamente a los cambios experimentados por el proceso de acumulación capitalista, a escala nacional y mundial. Los aspectos que hemos analizado y descrito, representan en parte una consecuencia de las metamorfosis sufridas por la economía y por la sociedad, en su interrelación dialéctica, en un contexto escalar más amplio que el limitado a la provincia, e incluso al resto del País. En el marco geo-social neuquino, los

procesos, los impactos y las formas de organizar el espacio asociados al sistema capitalista global interactúan con los elementos propios de este territorio¹⁸, resultando un sistema de relaciones sociales y espaciales de producción original, particular e irrepetible. Aunque las pautas de ocupación y apropiación del espacio y sus recursos son universales: privatización paulatina de recursos naturales y de empresas públicas, control cada vez mayor del territorio por parte de empresas transnacionales en detrimento del estado, con lo que se revalorizan comparativamente ciertas áreas a la vez que se infravaloran otras¹⁹. En el nuevo modelo impulsado a partir de finales de los años 80, las decisiones especulativas de los agentes económicos de alcance mundial, serán determinantes en la organización del futuro territorio nordpatagónico.

A modo de conclusión, apuntaremos las principales características y condicionantes de la organización geo-histórica del territorio neuquino:

* Especialización de la actividad económica en sectores puntuales, competitivos en el mercado nacional e internacional, con las consecuencias territoriales expuestas: polarización demográfica en las áreas revalorizadas por las decisiones de ubicación de las actividades productivas más rentables, a costa del despoblamiento de sectores tradicionalmente productivos con otros modelos económicos.

* Fuerte grado de dependencia y subordinación del territorio con respecto a los intereses generales del país - especialmente de la región bonaerense -, lo que se traduce en el predominio de la explotación de los recursos energéticos no renovables (petróleo..) y renovables (energía hidroeléctrica).

* Articulación de la red urbana, de las infraestructuras de transporte, de los principales contingentes de población y actividades económicas en función de las direc-

trices productivas, polarizadas sectorial y espacialmente.

* Desequilibrios socio-espaciales en aumento, como consecuencia de la polarización sectorial y territorial de las actividades económicas. Todo ello conlleva un fuerte trasvase de población de los sectores cordilleranos y precordilleranos hacia el oriente de la provincia.

* La consecuencia directa de tal organización del territorio provincial, es un patrón irracional e ineficaz de explotación de las potencialidades endógenas que ofrece el medio natural, socialmente excluyente, lo que explica el escaso y desarmonico desarrollo socioeconómico de la población. En definitiva, el proceso de acumulación y concentración del capital - sustentado en las inversiones de poderosos grupos estatales y multinacionales sobre la explotación de los recursos naturales de la región²⁰ -, no ha generado un desarrollo sostenible de la sociedad local. Al contrario, el reciente modelo de crecimiento económico experimentado por la provincia, ha dado como resultado el incremento de las diferencias en los niveles de renta y en la capacidad adquisitiva de la población, situando en una situación favorable a los grupos poderosos de ámbito exógeno en detrimento de una gran parte de la sociedad, desfavorecida, depauperada y empobrecida.

* La inmigración nacional y extranjera (chilena principalmente), atraída por la generación de puestos de trabajo en las actividades ya analizadas y potenciada por la política dirigida entre las autoridades federales y provinciales, es un elemento fundamental para comprender la articulación territorial a partir de la historia reciente.

* Neuquén, como región fronterera desde la «Conquista del Desierto» hasta la actualidad, podría definirse como un área de expansión y difusión del modelo capitalista argentino, centrado en Buenos Aires; por un lado, los recursos del suelo, del subsuelo e hídricos, van siendo fagocitados monopolísticamente - Estado Federal y

transnacionales en íntima connivencia- por intereses foráneos. La explotación de las riquezas naturales y energéticas de la región con destino a otras áreas del Estado²¹ constituye, tal vez, uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo de la provincia.

* El relativo desarrollo del Área Nord-patagónica dentro del contexto nacional - especialmente con respecto de otras áreas del Norte, Centro y Sur -, la convierte en una atractiva zona de destino de la emigración del País y de otros estados limítrofes. Si en determinadas etapas de fuerte crecimiento económico, se demandaba mano de obra del exterior, en las etapas de crisis del modelo desarrollista se comprueba las contradicciones y los lastres del mismo: bolsas de mano de obra en paro, dependientes de ayudas públicas cada vez más escasas; marginalidad de una importante proporción de la población, menoscabo de la capacidad adquisitiva y de las rentas de la clase media; concentración de la población de los núcleos agroganaderos y mineros en crisis en las capitales más importantes, especialmente Neuquén, acentuándose todavía más los desequilibrios geo-demográficos sobre el territorio, así como apareciendo los típicos síntomas de las deseconomías de aglomeración; la crisis financiera de la provincia se agudiza, aparte de por razones globales o macroescálicas, a causa del aumento de la inversión en servicios públicos e infraestructuras urbanas que demandan los nuevos pobladores.

2. DIRECTRICES PROPUESTAS PARA LA VIABILIDAD DEL PLAN ESTRATÉGICO:

Las directrices que proponemos a continuación, han sido extraídas parcialmente de los objetivos de los Planes de Manejo de los Parques Nacionales Nahuel Huapi y Lanín, porque creemos que están en estrecha concordancia con las propuestas básicas del COPADE, puestas al día en el Proyecto *Neuquén 2020*. Las políticas de orde-

namiento global de un espacio geográfico tan complejo y frágil como el que se circunscribe a las zonas cordilleranas y precordilleranas nordpatagónicas, podrían extrapolarse al resto del territorio provincial. De hecho, el leitmotiv del *Neuquén 2020* es el del desarrollo sustentable, que no es otra cosa que la explotación de los recursos naturales de manera racional y planificada, con el propósito de garantizar el sustento de la sociedad - considerada en su más amplio sentido de formación humana diversa y organizada por reglas de juego democráticas y participativas -, a la vez que implementando las medidas necesarias para la coexistencia de diferentes usos del suelo y de actividades económicas complementarias entre sí; sólo de esta manera se puede articular un territorio equilibrado socioespacialmente, con las mínimas disfunciones y con garantías de propiciar una verdadera calidad de vida a la población que lo habita y transforma.

Como ejemplo de lo expuesto, apuntamos algunas de las propuestas de ordenación extraídas de los Planes de Manejo de los Parques Nacionales Lanín y Nahuel Huapi:

- «Tanto en la comunidad como en las instituciones participantes, se espera realizar una planificación del uso de la tierra, en donde poder elaborar estrategias de ordenación forestal, en las cuales se articulen los usos territoriales agrosilvopastoril de las 11.000 ha. De la Comunidad Mapuche Curruhinca²².»
- «Falta efectuar un ordenamiento global de la cuenca, que permita diseñar un sistema de aprovechamiento sustentable continuo en el tiempo²³.»

Una crítica que a modo de conclusión aparece en uno de estos Planes de Manejo de Parques Nacionales, y que es achacable a la política provincial de los últimos años, consiste en lo siguiente: «Es importante destacar que, debido a intereses cortopla-

cistas y a la falta de definición de roles de los actores externos a la Comunidad (mapuche), se han fomentado políticas asistencialistas que entorpecen la autogestión de la Comunidad²⁴.»

La realidad social y económica de la cultura mapuche no es del todo desconocida para una buena parte de la opinión pública de Neuquén y Río Negro. Tanto en la zona precordillerana y cordillerana de Argentina como de Chile, los mapuches «sobreviven mediante una agricultura de subsistencia, en un medio degradado por la sobre-explotación y con la emigración como única salida. A grosso modo, cerca de un 80 % de indígenas sobreviven en la más absoluta pobreza, y lo que es peor, con un profundo sentimiento de inferioridad frente a la sociedad *huinca*, es decir, los no indígenas²⁵». La situación descrita en la cita es una consecuencia de las políticas desarrollistas, sectoriales y carentes de planificación practicadas en la provincia de Neuquén y en el resto del país hasta años muy recientes. Los diferentes regímenes políticos tendieron a abolir unas relaciones sociales y espaciales de producción y reproducción que, hasta la llegada del hombre blanco, permitieron a los grupos indígenas sobrevivir con dignidad mientras preservaban los recursos medioambientales mediante unas prácticas agroganaderas y silvícolas sustentables. Para garantizar el éxito de tal modelo socioeconómico, «contaban con gran excedente de tierras, a la vez que con un sistema de propiedad de la tierra comunal salvaguardado por instituciones propias, basadas en la experiencia acumulada durante siglos de convivencia con el bosque y en estrategias defensivas frente a la amenazadora expansión del hombre blanco²⁶.»

3. CONCLUSIONES

Pensamos que la función de la administración tanto provincial, como federal y de los mismos Parques Nacionales, ha de dejar de ser paternalista y meramente pa-

liativa para con la realidad y los problemas de los grupos indígenas, puesto que hasta el momento tal actitud no ha redundado en la mejora de la situación de pobreza, marginalidad y dependencia de éstos. El tipo de políticas practicadas hasta la fecha con estos grupos culturales, tanto en el sur de América como en el resto del mundo con otros de similares condiciones históricas, «se encamina hacia la homogeneización de sociedades y culturas, por muy rica y deseable que sea la diversidad²⁷. Tanto por parte de las autoridades públicas como de la opinión pública, ONGs y sociedad civil en general, se aprecia un grave y etnocéntrico desconocimiento por no decir ignorancia de la cultura mapuche. De ahí devienen gran parte de los errores e injusticias cometidas al planificar y desarrollar estrategias de desarrollo sobre espacios articulados por la presencia histórica de los grupos mapuches. Éstos también tienen que jugar sus cartas en los proyectos que se diseñen desde el momento presente hasta el futuro. «El reto para los mapuches pasa por una mayor capacidad asociativa y de articulación comunitaria que posibilite un mayor aprovechamiento de sus escasos recursos y de las ayudas recibidas por las más de treinta Organizaciones No Gubernamentales que trabajan por el desarrollo mapuche. Éstas, salvo honrosas excepciones, parecen estar más interesadas en rifarse al pobrecito mapuche y salvar su alma, que favorecer una mejora real de su depauperada economía²⁸».

El conocimiento y el respeto de la cultura mapuche por parte de la sociedad dominadora, pueden ser un estímulo para el refuerzo de la identidad del pueblo dominado. El reconocimiento público de sus valores, de sus derechos para vivir en sintonía con un modelo de vida propio (exitoso para garantizar la perpetuación del grupo hasta la violenta irrupción de la civilización industrial, aunque no por ello anclado en el pasado), es necesario para que dicha cultura potencie su autoestima

colectiva, su cohesión y sus estrategias de supervivencia adaptadas en lo posible a las nuevas condiciones impuestas por la voluntad y los intereses de un Estado en expansión.

En muchos casos, las poblaciones «se encuentran interesadas en presentar proyectos (de distinta naturaleza), lo que facilita las primeras etapas de reconversión que se quiere fomentar. (...) Los pobladores se encuentran dispuestos a introducir cambios dentro de su modelo productivo aunque en la actualidad no cuente con los recursos necesarios para realizarlos. Todas estas mejoras redundan tanto en beneficios para los pobladores como para los objetivos de conservación (y de autofinanciación) del Parque, ya que cualquiera de estas actividades respondería a un manejo ambiental sostenible a nivel ecológico y humano.

(...) Resulta prioritario (...) llevar a cabo gestiones inter-institucionales que permitan desarrollar proyectos con actividades productivas o servicios turísticos financiables a través de organismos nacionales o internacionales en un principio y que puedan autofinanciarse con el tiempo²⁹.

Como conclusión, expondremos algunas posibles soluciones a la problemática mapuche. Algunas de ellas las compartimos enteramente con el sociólogo Rafael López Monné³⁰, gran conocedor de lo tratado en esta sucinta síntesis, a raíz de una estadía dilatada en tierras patagónicas, en convivencia directa con grupos mapuches:

- El reconocimiento jurídico-social de la existencia como pueblo con cultura, lengua y religión propia.
- El reconocimiento de sus derechos sobre tierras y territorios ancestrales necesarios para su subsistencia.
- Formas de autonomía que permitan la toma de decisiones propias.
- Refuerzo de la conciencia de identidad como pueblo; defensa y uso de la lengua, de sus organizaciones y representantes.

- Identificación popular con un proyecto de futuro como comunidad diferenciada, en convivencia con el resto de la sociedad.

ANEXO GRÁFICO Y ESTADÍSTICO

DATOS GEOGRÁFICOS BÁSICOS DE LA PROVINCIA DE NEUQUÉN:

Puntos	Latitud/Longitud
Norte	Latitud Sur 36° Longitud Oeste 70°
Sur	Latitud Sur 41° Longitud Oeste 71°
Oeste	Latitud Sur 40° Longitud Oeste 71°
Este	Latitud Sur 38° Longitud Oeste 68°

Fuente: Universidad Nacional del Comahue

- EXTENSIÓN SUPERFICIAL: 94.078 Km²
- PUNTOS EXTREMOS:
- POBLACIÓN PROVINCIAL SEGÚN EL CENSO DE 1991: 388.833 hab.
- DENSIDAD DE POBLACIÓN PROVINCIAL EN 1991: 4.1 Hab. / Km.²
- EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES ECONÓMICOS:

Sectores	1960	1970	1980	1991
Primario	28.3	17.5	12.5	8.7
Secundario	21.6	14.6	14	14.1
Construcción	5.1	13.8	16.6	12.1
Terciario	34.4	45.3	50.3	64.2
Sin especificar	10.6	8.8	6.6	0.9

Fuente: Dirección provincial de Estadística, Censos y Documentación

- EXTENSIÓN Y LOCALIZACIÓN DEL PARQUE Y RESERVA NACIONAL LANÍN³¹:

- 379.000 Ha, al Oeste de la provincia de Neuquén, ocupando aproximadamente

entre los 39° 7' y 40° 40' de latitud sur y los 71° 42' Y 71° 12' de longitud oeste.

ANEXO DOCUMENTAL Y CONCLUSIONES FINALES:

- POBLADORES Y AGRUPACIONES INDÍGENAS

- La mayor parte de los pobladores indígenas habitan dentro de los límites del Parque y la Reserva Nacional Lanín. Existen aproximadamente unas 100 familias, la mayoría de escasos recursos, ocupando tierras fiscales (del Estado). « Al crearse el Parque (en 1937) se otorgaron permisos precarios de ocupación y pastaje (P.P.O.P.) a los pobladores que quedaron incluidos dentro del área protegida. El permiso era personal e intransferible y caducaba a la muerte del titular, pero de hecho los descendientes de los titulares continuaron ocupando y utilizando las zonas autorizadas a sus antecesores. Dadas las dificultades planteadas para revertir esta situación, la APN (Autoridad de Parques Nacionales) reconoció formalmente estos asentamientos en el año 1991, admitiendo la permanencia de los pobladores que cumplían determinadas condiciones...³².»

Las familias se agrupan en comunidades que mantienen fuertes lazos de cohesión basados en relaciones de cosanguinidad, solidaridad grupal perpetuada en el tiempo, tradiciones culturales compartidas, explotación sostenible de un hábitat común, generalmente valles intracordilleros con reservas de agua, de tierra, pastos, mejores condiciones climáticas que las montañas³³. Como ya hemos señalado, la mayor parte de los pobladores y miembros de agrupaciones indígenas llevan a cabo una economía de subsistencia basada en la cría de ganado ovino y bovino y en la explotación leñera. Antes de quedar constreñidos a limitaciones espaciales, apenas producían impactos ambientales de importancia, al contar con recursos suficientes a la vez que practicaban un tipo de agrogana-

dería combinada con la explotación del bosque, de tipo extensivo.

Actualmente, las propiedades comunitarias de las distintas comunidades, se distribuyen de la siguiente forma:

COMUNIDAD	EXTENSIÓN (HA.)
Mapuche Curruhuinca	10.500
Cayún	1.300
Raquiñhué	950

Fuente: «Parque Nacional Lanín: caracterización ecológica, recursos culturales y Estado de conservación»

Aunque la población de las comunidades no es importante, también es verdad que cada vez cuentan con menos espacio, apareciendo síntomas de cierta presión sobre el medio: « (...) el uso ganadero, tal como se realiza actualmente, pone en serio peligro los objetivos de conservación del Parque»³⁴. Sin embargo, los problemas de tipo ecológico y paisajístico, no se deben en absoluto a la explotación del bosque por parte de estos grupos, puesto que en nuestros días apenas quedan individuos «en estado natural» en relación a la etapa precolonizadora previa a la conquista y colonización de los europeos. El principal problema del Parque y de la Reserva, al igual que para sus tradicionales pobladores - usufructuadores del territorio y de sus recursos, que no apropiadores - es la competencia de usos asociada a la colonización y posterior apropiación por el civilizado hombre blanco. Así, unos pocos propietarios privados ocupan el 15 % de la superficie del área protegida, mayoritariamente estancieros que ya ocupaban tierras antes de la creación del Parque Nacional³⁵. Recientemente, el uso turístico comienza a plantear la necesidad de nuevas medidas de control del uso y la gestión, puesto que la demanda con fines recreativos de estos parajes no para de crecer; este aspecto lo pudimos comprobar personalmente durante nuestra visita al lugar.

Por todas estas razones, estimamos

que es vital para la conservación de la cultura indígena y de los recursos naturales del Parque y la Reserva, la profundización en proyectos de ordenación específicos, sensibles con la defensa de las estrategias tradicionales de los primeros habitantes del bosque, de los valles, de los lagos y de las montañas. De la consulta de los Planes de Manejo y de la entrevista que mantuvimos con la antropóloga María Soledad Caracotche, se desprende una valoración positiva hacia las estrategias socio - económicas conservadas en el tiempo por parte de una cultura tradicionalmente marginada. Tanto es así, que no pudimos hacernos con información más detallada sobre la realidad de los indígenas. También es verdad que la mayoría de ellos vivían en barrios míseros - villas miseria - de Neuquén, en una situación desfavorecida de aculturación (pérdida de la lengua materna, del modo de vida y del hábitat original), marginalidad social y económica, creciente asalarización en la industria y los servicios; en conclusión, los mapuches no constituyen un grupo uniforme, exceptuando los pocos pobladores de los hábitats naturales en peligro de desaparición como tales. Lo que actualmente une a unos y otros indígenas (cordilleranos y urbanos por expresarlo de algún modo), aparte de sus orígenes comunes, es su generalizada situación de desventaja en un tipo de sociedad de origen foráneo, cada vez más diversa en cuanto a su procedencia - norte y este de Argentina, Chile, Bolivia, europeos -, más compleja en cuanto a su estructura productiva y, en definitiva, más competitiva y globalizada.

El breve diagnóstico de la problemática indígena, que hemos intentado presentar de la manera más prolija y objetiva posible (a lo que nos ha obligado entre otras cosas la naturaleza de las fuentes utilizadas), no es más que un indicador, aunque tal vez el más grave, de los efectos de la globalización en un territorio de reciente y acelerada colonización; en el contexto regional de

un país rico en recursos productivos y en cultura pero dependiente de las decisiones de localización de las inversiones por parte del omnipresente capital transnacional.

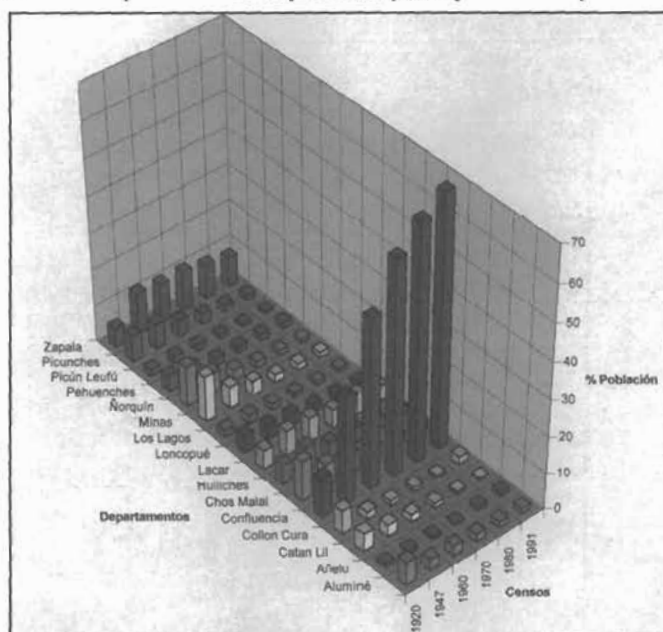
En este sentido, las cuestiones de fondo descritas y analizadas no difieren mucho de las observadas en contextos tan próximos a nosotros como las Islas.

NOTAS

- 1 CARDONE, Miriam, SEMORILE, María, et. al (1995) op. cit.: *Huiliches. Análisis espacial*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina, pg. 93.
- 2 El Plan Estratégico *Neuquén 2020*, diseñado por técnicos de variada formación, empresarios, administraciones provincial y municipales de Neuquén, políticos en su mayoría del Movimiento Popular Neuquino (la fuerza política más votada a nivel provincial desde los años 60, y como tal responsable parcialmente del modelo socio-económico seguido durante las últimas décadas), tiene como objetivo principal la reorientación de la planificación económica, partiendo de un modelo de ordenación territorial tendente a la concreción socio-espacial de la filosofía del desarrollo sustentable.
- 3 El C.O.P.A.D.E.: «Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo» de Neuquén, es un organismo público fruto de la cooperación entre la administración provincial y municipal, distintas oficinas técnicas compuestas por especialistas en diferentes materias (economía, arquitectura, agronomía, turismo, etc...), y todas aquellas empresas, instituciones públicas y privadas, particulares, asociaciones, ciudadanos de la provincia o foráneos, que se dispongan a presentar informes, propuestas, información, opiniones, etc.
- 4 GONZÁLEZ MORALES, Alejandro y DELGADO AGUIAR, Gerardo (1990): «El análisis geográfico en la Ordenación del Territorio». *IX Coloquio de Historia Canario-Americana*, Tomo I. Cabildo Insular de Gran Canaria, pg. 12: « (...) se debe avanzar en la consecución de un modelo de desarrollo que permita un uso racional y ordenado del espacio (...), pues lo que está en juego no sólo es la preservación de determinados parajes o la utilización de unos enclaves en detrimento de otros, sino que la organización del territorio no puede entenderse como un mosaico donde unas piezas son objeto de cuidado y otras no (...)»
- 5 Ídem, pg. 27: « Dentro de las áreas rurales merece mención aparte, por sus particulares características, las zonas de montaña. Aquí los problemas se agudizan, pues el aislamiento, las adversidades naturales, las precariedades económicas, etc... son mayores (...). De igual manera las áreas de montaña son de gran interés para reservas naturales y para espacios de ocio.»
- 6 Íbidem, pg. 32: « En efecto, es responsabilidad de la Administración defender los intereses de la colectividad, razón por la cual ésta no puede permitir que la ley de la oferta y la demanda o las demás leyes del mercado consigan establecer su dominio sobre los derechos de la comunidad, pues, en definitiva, todo desarrollo debe tener como finalidad última el aumento del bienestar de la especie humana en concordancia con el medio en que ésta se establece (...)».
- 7 SANTOS, Milton (1990): *Por una Geografía nueva*. Espasa, Madrid, pg. 181
- 8 ANGUITA, Julio (1995): *Neuquén: una geografía abierta*. Universidad Nacional del Comahue; Neuquén, Argentina. pg. 24:
- 9 CARDONE, Miriam, SEMORILE, María, et. al (1995) op. cit.: *Huiliches. Análisis espacial*. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén, Argentina. Pg. 38.
- 10 BLANCO, Graciela, GENTILE, María et. al (1998): *Neuquén. 40 años de vida institucional*. C.O.P.A.D.E. Neuquén, pg. 10
- 11 Ídem, pg. 39
- 12 Íbidem, pg. 19
- 13 ANGUITA, Julio (1995), op. cit., pg. 69
- 14 BLANCO, Graciela, GENTILE, María et. al (1998), op. cit.: *Neuquén. 40 años de vida institucional*. C.O.P.A.D.E. Neuquén, pg. 34
- 15 Secretaría de Estado del C.O.P.A.D.E. (1998): *NEUQUÉN 2020. Crisis y oportunidad*. Neuquén. Argentina, pg. 21.
- 16 DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICA, CENSOS Y DOCUMENTACIÓN

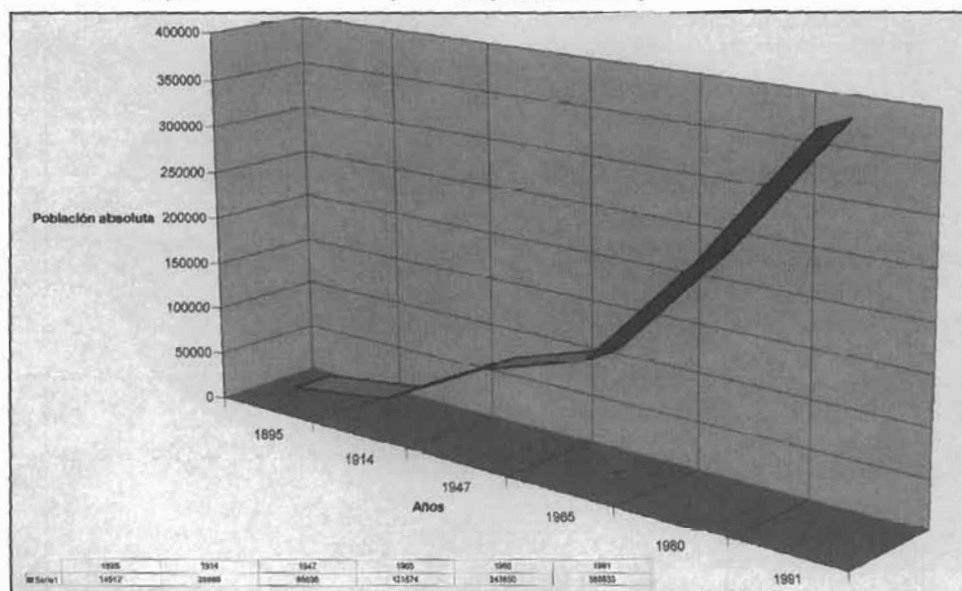
- 17 BLANCO, Graciela, GENTILE, María et. al (1998), op. cit.: *Neuquén. 40 años de vida institucional*. C.O.P.A.D.E. Neuquén. Pg. 61
- 18 SANTOS, Milton (1996): *Metamorfosis del espacio habitado*; ed. Síntesis. Madrid, pg 71
- 19 SÁNCHEZ PÉREZ, Joan Eugeni (1981): *La Geografía y el espacio social del poder*; ed. Amelia Romero. Barcelona, pg. 78.
- 20 BLANCO, Graciela, GENTILE, María et. al (1998), op. cit.: *Neuquén. 40 años de vida institucional*. C.O.P.A.D.E. Neuquén. Pg. 52
- 21 ANGUITA, Julio (1995), op. cit., pg. 185.
- 22 NADINE OSIDALA, MARCELON FERNÁNDEZ: «Gestión forestal con la Comunidad Mapuche Curruhinca. Planes de manejo forestal participativo», pg. 12
- 23 MERMOZ, M., RAMILO, E., et al (1997): «Parque Nacional Lanín: caracterización ecológica, recursos culturales y Estado de conservación», pg. 77
- 24 NADINE OSIDALA, op. cit, pg. 17
- 25 LÓPEZ MONNÉ, Rafael: «Mapuches, entre la marginalidad y la asimilación». Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.
- 26 CARACOTCHE, María Soledad: Antropóloga colaboradora en el Plan de Manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi; extracto de una entrevista personal, en la que narra su experiencia personal con grupos indígenas.
- 27 LÓPEZ MONNÉ, Rafael, op. cit.
- 28 Ídem.
- 29 CARACOTCHE, María Soledad: «Uso sustentable de la Cuenca del Río Manso Inferior, Reserva Nacional Nahuel Huapi».
- 30 LÓPEZ MONNÉ, Rafael, op. cit.
- 31 MERMOZ, M., RAMILO, E., et al (1997), op. cit.: «Parque Nacional Lanín: caracterización ecológica, recursos culturales y Estado de conservación», pg. 1
- 32 Ídem, pgs. 12-14
- 33 CARACOTCHE, María Soledad, op. cit.: Antropóloga colaboradora en el Plan de Manejo del Parque Nacional Nahuel Huapi; extracto de una entrevista personal, en la que narra su experiencia personal con grupos indígenas.
- 34 MERMOZ, M., RAMILO, E., et al (1997), op. cit.: «Parque Nacional Lanín: caracterización ecológica, recursos culturales y Estado de conservación», pg. 16.
- 35 Ídem, pg. 13.

Gráfico 1. Evolución porcentual de la población por departamento: período 1920-1991



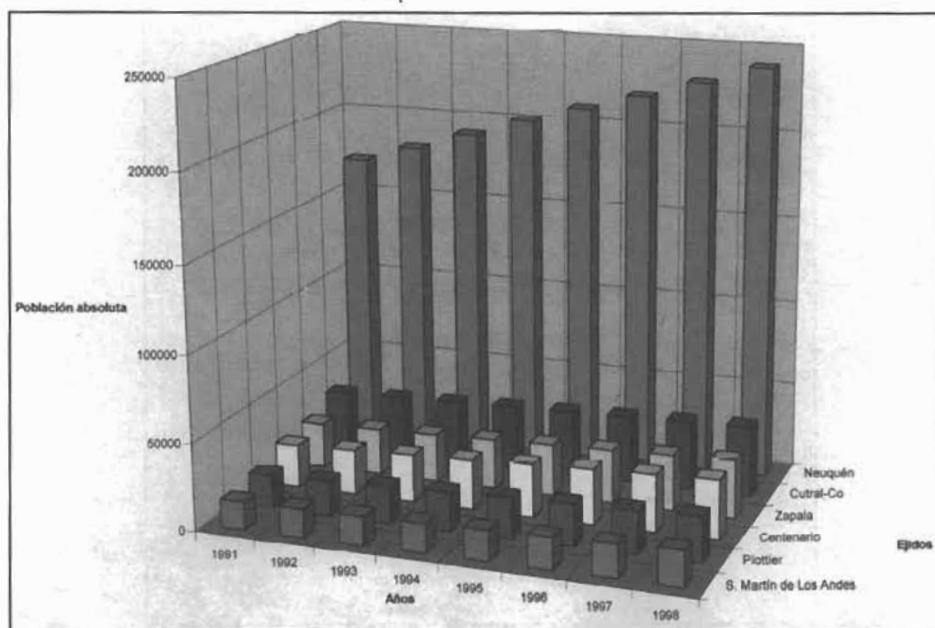
Fuente: Censos Nacionales de Población; Censo Provincial, Censos Nacionales de Población y Vivienda. Elaboración propia.

Gráfico 2. Evolución de la población provincial neuquina: años 1895-1991



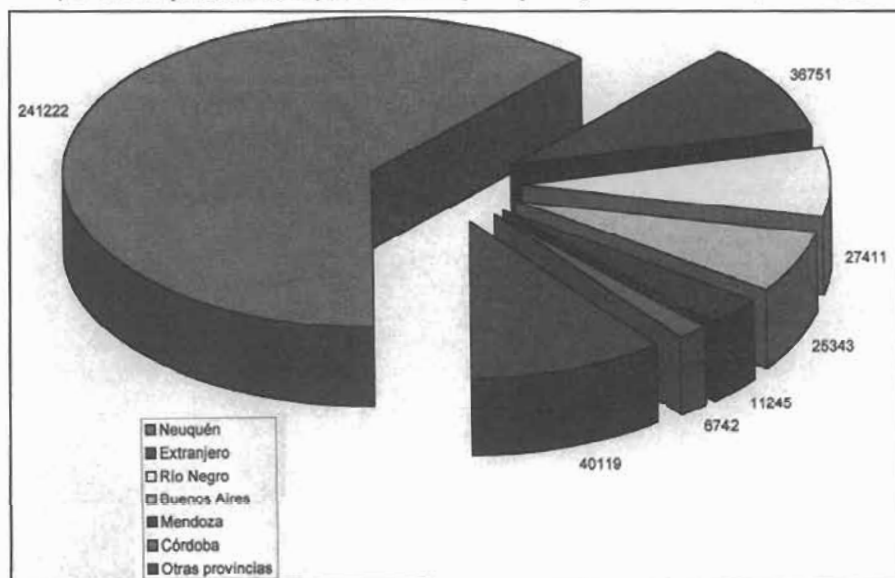
Fuente: Censos Nacionales de Población; Censos Provinciales; Censos Nacionales de Población y Vivienda. Elaboración propia.

Gráfico 3. Evolución de la población de los principales municipios (ejidos) de la Provincia de Neuquén. Años 1991-1998



Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación. Elaboración propia.

Gráfico 4. Composición de la población neuquina por lugar de nacimiento, año 1991.



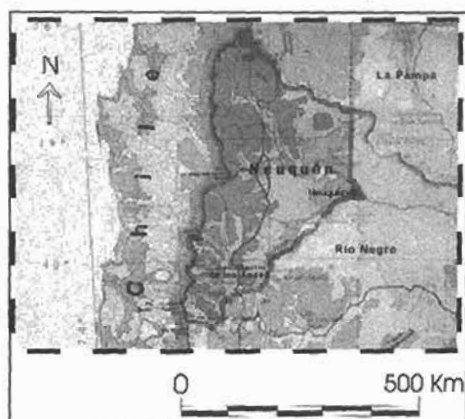
Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación. Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991. Elaboración propia.

Tabla 1. Evolución de la población por Departamentos.

	1920	1947	1960	1970	1980	1991
Aluminé	6,4	3,1	2,9	2,1	1,6	1,3
Añelo	1,1	0,8	0,7	0,5	1,1	1,2
Catan Lil	4,9	3,3	2,1	1,4	0,8	0,6
Collon Cura	6,5	2,2	1,4	1,1	0,8	2,2
Confluencia	10,8	29,4	46,2	58,1	64,1	68,2
Chos Malal	11,1	6,4	5,5	3,5	3,1	2,9
Huiliches	5,5	6,6	4,1	4,1	2,9	2,5
Lacar	5,2	6,8	6,5	5,1	5,8	4,4
Loncopué	4,9	4,1	3,1	2,1	1,7	1,3
Los Lagos	1,8	2,4	1,8	1,4	1,1	1,1
Minas	12,6	6,1	4,1	2,3	1,8	1,4
Norquín	11,1	5,6	3,1	1,7	1,3	1,1
Pehuénches	4,4	2,8	1,9	1,7	1,6	1,7
Picún Leufú	1,8	1,9	1,6	1,1	0,8	0,8
Picunches	7,1	6,8	4,4	2,9	2,1	1,5
Zapala	5,1	11,5	10,8	10,8	9,4	8,1

Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación.

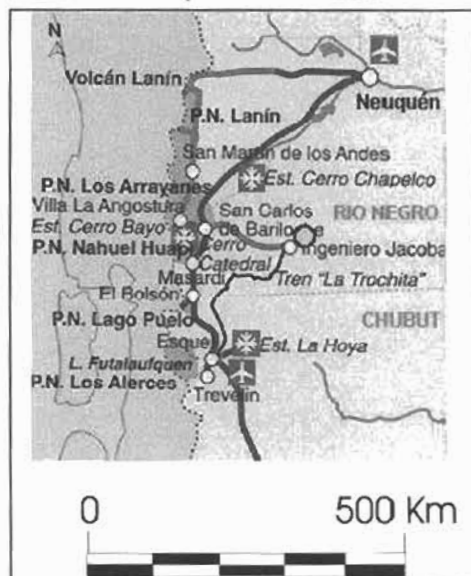
Mapa de la Provincia de Neuquén.



Departamentos de la Provincia de Neuquén.



Localización de los Parques Nacionales
LANÍN y NAHUEL HUAPI



Localización de la Provincia de Neuquén
en Argentina





